



Educación inclusiva *historias que inspiran*



Soy **Mabel Fernanda Arciniegas Bermúdez**, Ingeniera Civil de la Universidad de la Salle (2025).

Mi paso por el programa Unisalle Incluyente transformó mi visión profesional. Aunque ya trabajaba mientras estudiaba, obtener mi título bajo este enfoque de educación inclusiva me enseñó que el éxito no es individual: aprendí a escuchar con empatía, a confiar plenamente en mis capacidades y a entender que recibir apoyo es tan valioso como brindarlo.

Hoy, en mi nueva etapa laboral, aplico estas lecciones impulsando proyectos propios y colaborando en el crecimiento personal y profesional de los demás.

◆ Las barreras en el camino

En mi formación como Ingeniera Civil, experimenté cómo las metodologías tradicionales en áreas complejas como estructuras pueden actuar como barreras excluyentes. Mi trayectoria refleja la necesidad de una educación inclusiva que adapte la gestión de contenidos a la diversidad de procesos de aprendizaje.

◆ Aprender a pedir ayuda

A pesar de mi desempeño académico, enfrenté barreras en la asignatura de Análisis Estructural por la creencia de que la autosuficiencia era sinónimo de competencia. La educación inclusiva enseña que el aprendizaje es un proceso social; por ello, transformé mi percepción de 'pedir ayuda' de una supuesta debilidad a una competencia transversal. Reconocer la necesidad de apoyo es esencial para garantizar la equidad y el éxito en cualquier etapa de la formación.



◆ Los ajustes que cambiaron mi experiencia

La implementación de ajustes razonables –como evaluaciones diferenciadas, flexibilidad en cronogramas, tutorías especializadas y el trabajo colaborativo– fue determinante para eliminar las barreras de aprendizaje en mi trayectoria. Es importante destacar que estos apoyos no alteraron el nivel de exigencia ni los objetivos curriculares; por el contrario, garantizaron condiciones de equidad para proyectar mi potencial académico.

Este proceso se fundamentó en la corresponsabilidad: la universidad facilitó las herramientas de accesibilidad y yo asumí el compromiso de cumplir con el seguimiento psicopedagógico y las recomendaciones del programa.

◆ El valor del acompañamiento

El acompañamiento integral de docentes, el programa académico y el servicio de orientación y consejería psicológica, sumado a la colaboración de mis pares, fue determinante para reafirmar mi competencia académica. Bajo el marco de la educación inclusiva, la relación docente–estudiante se transformó, convirtiendo la duda en una oportunidad de aprendizaje compartido. Más allá de la obtención del título, este respaldo fortaleció la confianza en mis capacidades, demostrando que el éxito es alcanzable cuando la institución elimina barreras y promueve una cultura de corresponsabilidad.

◆ Mis consejos para otros estudiantes

A los estudiantes les digo: el ego no sirve cuando te sientes estancado. Hablen, busquen ayuda y dejen que otros identifiquen lo que ustedes no ven.

A quienes transitan procesos similares, los animo a reconocer su propia agencia en el aprendizaje. No teman identificar sus necesidades y solicitar ajustes razonables; esto no es una debilidad, sino un ejercicio de responsabilidad y autoconocimiento. Entiendan que el aprendizaje es un proceso social y que buscar redes de apoyo –docentes, pares o servicios de orientación– es la clave para derribar las barreras que el entorno pueda presentar.

◆ Del aula al mundo laboral

Hoy ejerzo una ingeniería con enfoque en la corresponsabilidad y la humanización. Aplico la escucha activa y valoro la diversidad de perspectivas para potenciar los resultados técnicos. Entiendo el aprendizaje como un proceso social continuo, por lo que impulso proyectos propios colaborando activamente en el crecimiento profesional de mi equipo.



◆ Mi mensaje para la Universidad

Mi gratitud hacia la institución se traduce en una invitación: sigan fortaleciendo la educación inclusiva. Los estudiantes no carecen de capacidad; en ocasiones, requieren apoyos para canalizar su aprendizaje. Exhorto a los docentes a evitar etiquetas y a seguir apostando por metodologías flexibles que brinden oportunidades reales, demostrando que la inclusión es el motor que transforma trayectorias académicas."



Nota final

Desde la Coordinación de Orientación y el Programa Unisalle Incluyente de la Universidad de la Salle, se brindó un acompañamiento integral durante año y medio a una estudiante de Ingeniería Civil. Este proceso, liderado por el profesional Carlos Alberto Pachón Huertas en articulación con el director del Programa Académico, Juan Pablo Londoño Linares y la Asistente Académica, Constanza Dorey García Puentes, fue determinante en su trayectoria académica.



Escríbenos a: bienestarincluyente@unisalle.edu.co